

En torno al origen y evolución del sufijo toponímico vasco *-ain**

Regarding the origin and evolution of the Basque toponymic suffix *-ain*

Patxi Salaberri Zaratiegi

Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa
salaberri@unavarra.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-8945-2403>

Iker Salaberri Izko

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea
iker.salaberri@ehu.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-3859-4011>

RESUMEN: Este artículo examina los antrotopónimos acabados en *-ain* que son especialmente frecuentes en la parte central de Navarra y, en una medida mucho menor, en Álava/Araba, Gipuzkoa y Sola. Su distribución geográfica muestra claramente que se han desarrollado en la zona del país donde se habla o se ha hablado la lengua vasca, por lo que es necesario, a la hora de dar una explicación etimológica de los mismos, tener en cuenta las leyes fonéticas y fonológicas de la mencionada lengua. Proponemos que el origen es la terminación latina *-ani* que evolucionó a *-ain* y posteriormente se reanalizó, como muestra el hecho de que se utilizara con nombres autóctonos.

Palabras clave: antroponimia, euskera, latín, nombre personal, sufijo *-ain*.

ABSTRACT: This article addresses anthroponyms ending in *-ain*, which are particularly frequent in the central area of Navarre and, to a much lesser degree, in Álava, Gipuzkoa and Soule. The geographic distribution of these place names clearly demonstrates that they came about in the area of the country where Basque is or has

* Este artículo se enmarca en los proyectos I+D+i PID2020-114216RB-C64 *Toponimia del País Vasco y Navarra*, financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación y dirigido por el profesor Patxi Salaberri Zaratiegi, PID2021-124769NB-I00 *La transversalidad de las categorías gramaticales: un estudio tipológico*, financiado igualmente por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación y dirigido por el profesor Iván Igartua e IT1534-22 *Lingüística diacrónica, tipología e historia del euskera*, financiado por el Gobierno Vasco y dirigido por el profesor Joaquín Gorrochategui.

been in use, which is why it is necessary, when providing them with an etymological account, to be aware of the phonetic and phonological laws operating in this language. We argue that the suffix originates in the Latin ending *-ani*, which shifted to *-ain* and was subsequently reanalyzed, as shown by the fact that it came to be used with indigenous names.

Keywords: anthroponymy, Basque, Latin, personal name, suffix *-ain*.

1. INTRODUCCIÓN

Hasta el presente se han hecho varias propuestas en lo que concierne al étimo y desarrollo de *-ain*, final muy frecuente en topónimos de Navarra y con testimonios más o menos esporádicos, en lo que respecta a lo que se suele denominar “toponimia mayor” al menos, en Álava, Gipuzkoa y Sola. Cuestión todavía no aclarada es saber si los topónimos en *-ain*, *-ein* de Gascuña como *Abitain*, *Andrein*, *Bugnein*... con *-eñ* final *in situ* son, como sugieren Ravier (1963: 64) y Michelena (1991: 32) y quiere Irigoien (1982: 621; 1986: 190; 1987: 203), similares a los en *-ain* de Vasconia. Los autores que se han ocupado del tema dudan, en general, entre ver un origen común con los en *-ain* o hacerlos derivar de un prototipo **-ennu* que habría dado el sufijo pirenaico *-en*, con variantes locales o “francisées” como *-ein* del castellonés (Bec, 1957; Coromines, 1973: 244).

Gorrochategui (1984: 257-258), por su parte, no ve claro si el antiguo sufijo es *-ten* o *-en* en topónimos pirenaicos como *Méritein*, *Garindein*, *Sentein*, etc. De todas maneras, no hay duda, viendo la distribución geográfica de los nombres de lugar en *-ain*, sus características fonéticas y su evolución, que se han creado y desarrollado en la zona en la que el euskera es o ha sido mayoritario.

Para realizar este estudio, hemos utilizado varios corpus de nombres personales latinos, entre otros los de Alföldy y Witschel (1997) y Gómez-Pantoja (2013), y hemos empleado también las fuentes documentales medievales y posteriores que estaban a nuestro alcance. Además, nos hemos basado en trabajos generales de onomástica vasca como Michelena (1997 [1973]), Salaberrí Zaratiegi (2015) y Salaberrí y Zaldúa (2019). Para más detalles, véase la sección denominada “Disponibilidad de datos depositados”.

En la primera parte del artículo analizamos algunas de las hipótesis que se han planteado en torno al origen y evolución de *-ain*, mostramos sus debilidades y hacemos nuestra propia propuesta. En la segunda parte examinamos la acentuación de los nombres de lugar en *-ain*, y en la tercera fundamentamos nuestra propuesta mediante el análisis de topónimos que tienen la misma base y diferente sufijo. En la cuarta y quinta parte estudiamos, respectivamente, los nombres de las localidades y de los despoblados que tienen final *-ain*, y damos la explicación etimológica que nos parece más adecuada en cada caso. En el punto sexto van las

conclusiones que se pueden sacar del análisis realizado y, finalmente, hacemos un listado de las abreviaturas y referencias utilizadas.

2. EXPLICACIONES DEL ORIGEN DE -AIN, PROBLEMAS Y SOLUCIONES

Puede verse un resumen de las hipótesis planteadas por los numerosos autores que se han ocupado de la terminación o sufijo en Salaberry Zaratiegi (2000). Recientemente, en esta misma revista, el profesor González Ollé (2019: 287) ha retomado el tema y puesto de manifiesto el punto débil de la explicación que desde los primeros trabajos de Michelena se le ha dado al origen de *-ain*: en latín eran válidas las secuencias *fundus Centulli*, con el nombre personal en genitivo, y *fundus Centullianus*, con dicho nombre adjetivado mediante la añadidura del sufijo *-(I)ANUS*, pero no una estructura **fundus Centulliani*, que es precisamente la que, siguiendo al lingüista guipuzcoano, se suele proponer para los topónimos en *-ain*. González Ollé considera que el sufijo es *-(I)ANEUS*, el cual (tras la pérdida de la sibilante final) se ha convertido en *-(I)AÑO* y, por apócope de la vocal última, ha dado *-(I)AÑ* primero, convertido en *-ain* después, con “un cambio de pronunciación, cuya causa no fue sino una *lectura castellanizante* o, simplemente, *actualizada* de <-áin>” (*ibid.*, p. 295). En apoyo de su tesis, aduce el susodicho profesor (*ibid.*, p. 293) una serie de términos medievales con diferentes grafías que delatan una pronunciación nasal. Esto no es nuevo, ya que se basa en una explicación de Michelena (1977: 144, nota 11).

También Irigoien (1982: 622; 1987: 201) considera que los topónimos en *-ain* proceden de *-ani*, pero no genitivo, sino doblete de *-ano* < *-anu*. Escribe que *Lukiaín* (*Luquiayn*) ha salido de una forma anterior **Lukiañ*, y esta, en última instancia, de *Lukiani*. La palatalización de **Lukiañ* habría impedido, en opinión de Irigoien, que hablantes de romance hicieran evolucionar los topónimos en *-ani* a formas en *-ane*. Pero este autor no es completamente original: ya antes Gavel (1951: 3-4; 1952: 231) había escrito que *-ain* es de origen occitano (gascón; también menciona el aragonés), como indica la pérdida de la vocal final del sufijo convertido en *-ano*, que habría evolucionado a *-añ* en gascón, lengua de la que lo tomó el vasco, que lo habría convertido en *-ain* por despalatalización.

Volviendo al artículo de González Ollé, debemos señalar que, en la mayoría de los testimonios aportados por el autor, el grafema que representa la nasal no está en posición final, sino que va seguido de una vocal, hecho que en nuestra opinión debilita la fuerza probatoria de esos testimonios, ya que la estructura silábica es diferente. Además, cuando dicho investigador analiza los topónimos que tienen *-ain* en la actualidad, menciona numerosos testimonios medievales y posteriores, y si bien en algunos casos está más o menos claro que se quería representar un sonido palatal, en la mayoría tenemos *-ain* o *-ayn*, tal como se pronuncia en la

actualidad, hecho que nos hace poner en duda la supuesta pronunciación palatal inicial de dicha terminación.

Es cierto, no obstante, que *Sansoaynn*, *Makirreng*, *Baternanh* parecen estar por *Sanso(i)ñ*, *Makirreñ*, *Baternañ*, y la lista se podría alargar mucho más, pero, aun así, el número de testimonios medievales con final en *-ain* (también en ocasiones *-ein*, *-an*, *-ien*...) es muy superior a los que tienen *-anh*, *-eng*, etc., y, como se ha señalado, coinciden con la pronunciación *-ain* de los últimos siglos. Por otra parte, hay que tener en cuenta que no todos los testimonios documentales son fiables, sea porque el que los recogió no era del país y no los entendió bien, sea porque no se han leído correctamente. Buen ejemplo de esto son las variantes de la segunda mitad del s. XIII de las *Rationes* (Rius, 1947).

Tema diferente es el de la palatalización, dentro de la lengua vasca, de la nasal precedida de la vocal [i] o semivocal palatal, cuando se le añade otra vocal: *Gerendiaín*, *Lintzoaín*... se convierten en *Gerendia[n]en* ‘en Gerendiaín’, *Lintzoa[n]ja* ‘a Lintzoaín’ cuando se les añade la desinencia de inesivo y adlativo, valga el caso². Además, debe tenerse en cuenta que quizás no todas las grafías en *-(a)inn* estén representando una nasal palatal, puesto que en la documentación medieval de Vasconia es habitual encontrar nombres con *nn* que representan una nasal *fortis*, como es el caso del conocido *Enneco*. De todos modos, el hecho de que en la Edad Media haya un número significativo de testimonios con grafías que estarán representando una nasal palatal en final de palabra no quiere decir, en nuestra opinión, que el origen del sufijo *-ain* sea *-añ*, por tres razones fundamentales: a) los testimonios que no tienen nasal palatal son muchísimo más numerosos que los que sí la tienen; b) dichos testimonios sin nasal palatal coinciden plenamente con las variantes documentales de los últimos siglos, y también con las actuales, que no tienen nunca un final en *-ñ*³; c) los testimonios medievales con un grafema

¹ Citamos las distintas localidades, cuando no son testimonios documentales, según el nombre oficial. En el caso de los topónimos navarros seguimos el nomenclátor del Gobierno de Navarra de 2022.

² Entiéndase aquí que la palatalización de nasales ocurre solo cuando éstas se encuentran en posición de ataque de la sílaba, van precedidas de vocal [i] o semivocal palatal y seguidas de cualquier otra vocal. En cualquier otra posición de la sílaba la palatalización de nasales no ocurre en euskera estándar ni en algunos dialectos, compárense *mina* ‘dolor.DEF’ [‘mija] y *arraina* ‘pescado.DEF’ [a‘raja] con *min* ‘dolor’ [min] y *arrain* ‘pescado’ [a‘rajn].

³ La aparente excepción la constituyen los topónimos suletinos que, como la mayor parte de los nombres de lugar de la Vasconia francesa acabados en consonante, por reanálisis toman una *-e* que en origen era parte de la desinencia de caso, no del tema, como en *Parise* ‘París’, con *-e* procedente de *Parisen* (*Paris* + *-en*) ‘en París’, *Parisetik* (*Paris* + *-etik*) ‘de París’, *Parisera* (*Paris* + *era*) ‘a París’, etc. El contexto es distinto, y la vocal final facilita la palatalización de la nasal, como por ejemplo en *Lintzoá[n]en* ‘en Lintzoaín’, escrito *Lintzoainen* (N). Así, en Sola hay *Domintxaine* pronunciado [do.min‘tʃi.ne] (y [do.min‘tʃi.ne]), *Garindaine* [gaɲi‘da.ne], *Gotaine* [go‘ta.ne] y *Ündüreine* [yɲ.dy‘e.ne]. Dicho de manera más exacta, el reanálisis de la vocal de la desinencia como parte de la raíz desencadena una resilabificación de la nasal, la cual pasa de la coda al ataque de la sílaba final del antrotopónimo (*Lin.tzoáin* > *Lin.tzoá.ñen*). Esto está relacio-

o dígrafo que indica una nasal palatal no son, la mayoría de las veces, los más antiguos en cada topónimo.

Aparte del problema morfológico o morfosintáctico mencionado por González Ollé, otra dificultad que se nos presenta desde que Michelena propuso el genitivo *-ani* (en lugar del *-anum* de Caro Baroja) es su evolución a *-ain*, cuando desde el comienzo de la documentación, en gran parte de Navarra al menos, las palabras acabadas en origen en **-ani* evolucionaron a *-ai* en euskera (AV, entrada 18). Una primera explicación que se puede dar es la basada en la geografía, es decir, considerar que *-ain* se desarrolló en una región (Baztan, N, por ejemplo) donde se dice *artzain* ‘pastor’ o *usain* ‘olor’, y que de aquí se extendió al resto de territorios, pero creemos que no hay ningún motivo especial que abone dicha expansión.

Se podría pensar, igualmente —y esta sería una segunda posible solución al problema planteado—, que los hechos onomásticos han tenido cierta autonomía frente a las palabras del léxico común, las cuales han seguido las corrientes imperantes en la lengua en cada momento. De hecho, se ha observado que los nombres propios tienen cierta tendencia a mostrar características morfosintácticas divergentes respecto a elementos comparables de la gramática como sustantivos, adjetivos y pronombres. Concretamente, se ha puesto en evidencia que los nombres propios tienden a seguir sus propias reglas en lo que se refiere a categorías gramaticales como la posesión (Stolz, Levkovych y Urdze, 2017: 125-126), la determinación (Salaberri Izko, 2020), la marcación de género (Handschuh, 2019) y de caso (Haspelmath, 2021: 13-14), entre otros.

La tercera explicación implica un caso de reanálisis y extensión: a nuestro parecer, es posible que *-ani* > *-ain* en toponimia se desarrollara en una época en la que lo habitual en nombres comunes era *-ani* > *-ãñĩ* > *-ãĩ* > *-aiñ* y que lo que era una simple terminación se reanalizase como sufijo que se extendió a topónimos de nueva creación, a pesar de que, para entonces, en la zona central de Navarra donde los nombres de localidades con *-ain* son más frecuentes, la evolución en palabras del léxico común había pasado a ser *-ani* > *-ãñĩ* > *-ãĩ* > *-ai*. En consecuencia, el sufijo *-ain* se debió de identificar como elemento toponímico, lo cual debió de conllevar que no se viese afectado por el cambio **-ani* > *-ãñĩ* > *-ãĩ* > *-ai* que solo ocurrió en el léxico común. Esta tercera explicación y la segunda no se excluyen mutuamente.

En lo que hace a la rareza, en latín, de las denominaciones del tipo **(villa) Varaniani* / **Varaniani* (*villa*) > *Barañáin* / *Barañain* se puede proponer, como quiere Irigoien, que los topónimos en *-ani* no proceden del genitivo, sino que son formas en origen de nominativo, surgidas tras la pérdida de la desinencia, como ocurre en los nombres personales (*Armentarius* > *Armentari*, *Dulcitus* > *Dulciti*)

nado con la fonotáctica del euskera, según la cual las nasales palatales tienden a ocupar la posición de ataque, pero no de coda.

y en los préstamos que el euskera ha tomado del latín (los en *-ari* < *-arius* del tipo de *gelari* ‘empleado de limpiar las habitaciones’, ‘ama del cura’ < *cellārius* ‘sommelier’, ‘économe’). En ese caso, *Paternanius* (Portugal, HE) pudo ser el origen de **Paternani*, de donde *Baternain*, *Paternain*, según la evolución fonética indicada⁴.

Además, si en la antroponimia latina vemos que había *Serus* (en Italia, EDH) y *Seranus* (en Kontrasta, A, *Am[ba]tus Serani filius*), y podemos suponer que los hablantes no tenían excesivas preocupaciones etimológicas, es aceptable pensar que para la gente **(villa) Paterni* ‘la propiedad de Paternus’, **(villa) Seri* ‘la finca de Serus’ por un lado, y **(villa) Paternani(i)* ‘la propiedad de Paternanius’, **(villa) Serani* ‘la finca de Seranus’ valieran más o menos lo mismo, de tal modo que la segunda estructura se habría generalizado entre hablantes de euskera que no conocían (bien) la lengua en la que habían surgido dichas estructuras. Luego **Paternani*, **Serani* habrían evolucionado a *Paternain*, *Zerain* y el final *-ain* se habría reanalizado y considerado sufijo que indicaba propiedad, y se habría añadido a una serie de nombres personales que no tenían nada que ver con el latín (*Zuri(a)* -> *Zuriain*, por ejemplo), o que, por su evolución, no se sentirían como extraños (*Gendule* -> *Gendulain*). Lo contenido en este último párrafo puede ser considerado una cuarta explicación del origen del sufijo *-ain*, pues no hay ahora ninguna dificultad para hacer derivar *Baternain*, *Paternain* de una estructura latina **(villa) Paternani*, sin tener que recurrir a **(villa) Paterni*.

La esencia de la propuesta de los autores es que el reanálisis de *-ain* como sufijo que indica posesión en euskera y su posterior extensión a nombres empleados en esta lengua debió de haber ocurrido, de acuerdo con los datos que poseemos, en época medieval, en la zona central de Navarra en la que el euskera era mayoritario.

3. EN TORNO A LA ACENTUACIÓN DE LOS TOPÓNIMOS EN *-AIN*

El profesor González Ollé afirma, ya desde el título del trabajo mencionado, que los topónimos en *-ain* son siempre oxítonos. Esto es así, cierto, en la gran mayoría de los casos, pero hay un grupo bien significativo de topónimos paroxítonos: *Am[á]triain*, *Art[á]riain*, *Bar[á]soain*, *Er[í]stain*, *Gar[í]noain*, *Lep[ú]zain*, *Maqu[í]rriain*, *Or[í]soain*, *S[á]nsoain*, *Sans[ó]main*, aunque en el mismo valle (Valdorba) encontramos los oxítonos *Astrain* [aʒ'traɪn], *Auriain* [au'rjaɪn], *Bariáin* [ba'rjaɪn], *Katalain* [kata'lajɪn], *Marlain* [mar'lajɪn]. Fuera de dicho valle,

⁴ Otra posibilidad es que se trate de una formación tardía con base en el nombre personal *Baterne*. Véase más abajo.

tenemos, entre otros, *Be[á]soain* (Valle de Ollo / Ollaran), *Gar[í]toain* (Ibargoiti), *Im[á]rkoain* (Elorz / Elortzibar), y otro *Mak[í]rriain* (Ezcabarte). Esto, claro está, en lo que respecta a la pronunciación castellana de los nombres, realizados la mayoría con triptongo: *Am[á]tr[jai̯]n*, *Art[á]r[jai̯]n*, etc. Debemos señalar, en este punto, que si bien *Maquirriain* de la Valdorba y *Makirriain* de Ezcabarte se acentúan igual ([ma'kirjain]), no ocurre lo mismo con *S[á]nsoain* del primer valle y *Sanso[á]in* de Urraul Bajo, a pesar de tener ambos el mismo étimo. Téngase en cuenta, además, que *Ansoáin / Antsoain*, del mismo origen, es oxítono, y se repite en Navarra⁵.

Los topónimos que con seguridad han sufrido reducción *-ain > -in* son todos paroxítonos: *Barb[á]rin*, *Gom[á]cin*, *Gr[ó]cin*, *L[ú]quin*, *Mor[é]ntin*; también *Ab[é]rin* se documenta en alguna ocasión con *-ain*. Es preciso señalar que casi todas las localidades cuyo nombre ha sufrido reducción *-ain > -in* se encuentran cerca unas de otras: *Ab[é]rin* y *Mor[é]ntin* son pueblos limítrofes, que tienen al lado a *Muniáin de la Solana*. *Barb[á]rin* y *L[ú]quin* están a unos pocos kilómetros, y limitan el uno con el otro; téngase en cuenta, además, que en Ibargoiti (N) existe el despoblado, ahora término, de *Luki[á]in*, oxítono que no ha sufrido reducción. *Gr[ó]cin* está en Tierra Estella (N), junto a *Zurucuáin / Zurukuain*, y *Gom[á]cin* está en Puente la Reina / Gares, no lejos de la mencionada zona. Es decir, parece que nos encontramos ante una evolución '-[jai̯]n > '-in bastante localizada desde el punto de vista de la geografía.

Creemos que no se puede aceptar la explicación de Múgica (2018: 562-563) según la cual la diferente acentuación de los topónimos en *-ain* depende de la lengua en la que fueron creados. Este autor afirma que “varios de estos nombres [de formación tardía] conservan el acento sobre la base antroponímica, donde esta lo llevaba de forma independiente: *Garínoain*, de **Garíno*, *Beásoain* (¿de **Bearzu*?) [...]”, pero él mismo da *Belascoáin*, *Zuriáin*, *Zurindoáin*, *Zurucuáin*, etc., topónimos oxítonos que contradicen dicha explicación. Otra razón para rechazarla, al menos en lo que concierne a los topónimos de origen vasco, es el simple hecho de que es complicado determinar el sistema prosódico del euskera en las épocas en las que se crearon los topónimos: los dialectos vascos actuales muestran una considerable variedad de modelos de acentuación que va desde una posición fija en la penúltima sílaba (caso del suletino) a un acento tonal (variedades de la costa de Bizkaia), pasando por un sistema de acento y tono contrastivo (euskera de Goizueta, N). Véase la reciente propuesta de Egurtzegi y Elordieta (2023).

⁵ Es posible que el acento se haya movido a la última sílaba, dado que es pesada (tiene dos moras) y el peso atrae el acento.

4. TOPÓNIMOS CON LA MISMA BASE Y DISTINTO SUFIO

Ansoáin / Antsoain (N), *Sánsoain* y *Sansoáin* (N), *Sansoeta* (A)

San(t)soain es la forma antigua del actual *Ansoáin / Antsoain* (N) y el nombre de dos localidades, como hemos visto: una de la Valdorba y la otra de Urraúl Bajo. Era, además, el nombre de un despoblado de Monreal / Elo, en Ibargoiti (N). En Abárzuza y Zábal (N) hay un término del mismo nombre (*Ansoáin*), probablemente un lugar desolado. Todos proceden del nombre personal *San(t)so*, lo mismo que *Sansoeta* (A).

Barañáin / Barañain (N) y *Barañaio* (B)

Barañain [bara'ɲain] se corresponde con *Barañaio* (< *Barañano*), barrio de Zerberio (B). Caro Baroja (1945: 69) hace derivar ambos de *Veranium*; Michelena (AV, entrada 47) propone *Veriani* como étimo de *Barañáin*, y lo compara con el topónimo vizcaíno. Irigoien (1977: 580-581) cita **Barani*, doblete de *Veranius*, como nombre personal de base. No hay ningún testimonio, ni en el topónimo navarro ni en el vizcaíno, de la supuesta variante con *e* en la primera sílaba, por lo que habrá que pensar en *Varanus* o su posible variante **Varanius*, es decir, en el **Barani* de Irigoien, al que se le añadió el sufijo *-ain*.

Belascoáin (N) y *Beraskoitz* (> *Beskoitze*) / *Brisous* (Labort)

Belascoáin, *Beraskoain* en euskera, está basado en *B(e)lasco / Berasko*, probable hipocorístico del conocido *Beila*, *Veila*, *Vela*, que no puede relacionarse con vasco *bele* 'cuervo' (Michelena, 1977: 320, 359 y Lakarra, Manterola y Seguro, 2019, EHHE, entrada *beltz*). Encontramos el mismo nombre en *Beraskoitz*, actual *Beskoitze / Brisous* (Labort), en caso ergativo (*Berascoizcoac* 'el de Beraskoitz') en la dedicatoria que Joanes Leizarraga le hace en su *Testamentu Berria* de 1571 a Joana de Albret, reina de Navarra.

Cemboráin (N) y *Zenboroz* (N)

Cemboráin [θembo'raɲ] es el nombre de una pequeña localidad del valle de Unciti (N) y *Zenboroz* un término de Gallipienzo / Galipentzu (N). El nombre que está en la base puede ser *Semproni*, salido sin duda de *Sempronius*, documentado en la localidad vecina de Aibar / Oibar. Consideramos posible que de *Semproni* saliera **Zenborohi* por evolución eusquérica del étimo, al que se le habría añadido el sufijo de posesión *-(i)(t)z* (**Zenborohi(t)z*), con posterior reducción a *Zenboroz(t)z*, como ha ocurrido en otros topónimos. Pero también se puede derivar de *Sempronio*, declinado según el modelo *-o*, *-onis*, es decir, de **(villa) Sempronionis* (Salaberri y

Salaberri, 2020: 15, 26). *Cemboráin* habrá salido de *(villa) *Semproniani*, es decir, del genitivo de *Sempronianus* (HE), si se acepta que por haplología el original **Semproniani* se simplificó en **Semproani*, de donde **Zenborocain* (para la vocal anaptíctica, cfr. *libru* > *liburu*) > *Zenborain*, *Cemboráin*. También puede pensarse en una forma metatizada **Semporani*, de donde *Zenborain*, *Cemboráin*.

Galain (N) y *Gallués* / *Galoze* (N)

Galain [ga'laj̃n] es parte del topónimo compuesto *Urritzola-Galain* de Ultzama; *Gallués* [ga'λwɛs̺] (cast.) / *Galoze* [ga'loʒe] (eus.) es un pueblo de Salazar. El antropónimo de base es *Gallo* (*Gallo Enecones*, 1033) en los dos casos, con la lateral tratada en euskera como *fortis* (cfr. *gatzelu* 'castillo').

Gardelain (A, N), *Gardelegi* (A, N)

Con el nombre personal *Gardele* (*Gardele Acenarz*, 1072) y *-ain* están formados *Gardelain*, nombre de un despoblado de la Bizkaia navarra (Valdeaiabar; ahora *Gardaláin*) y otro de Álava, provincia en la que, con el sufijo locativo *-egi* y la misma base, tenemos *Gardelegi*, que es también el nombre de un despoblado de Guesálaz / Gesalatz (N).

Garísoain (N), *Garisuri* (A), *Villagalijo* (Burgos)

Otro topónimo en *-ain* de formación tardía es *Garísoain* (N), que hace juego con *Garissuri*, *Garisuri* de Álava (1110), formado con el mismo nombre personal y *huri* 'villa', equivalente del burgalés *Villa Garisso* (1095, 1107), actual *Villagalijo*. El nombre personal de base es *Garisso* (*Garcia Garisso*, 1099-1122, N), forma plenamente eusquérica de *Calisso*, *Galisso*. Las grafías antiguas de los tres topónimos y la forma actual del nombre de la localidad burgalesa dejan claro que el antropónimo tenía una sibilante prepalatal fricativa sorda ([ʃ]).

Gartzain (N), *Gastiáin* (N) y *Gasteiz* (A)

En *Gartzain* [gar'tʃaj̃n] el nombre personal de base es *Garze(a)*, y en *Gastiáin* [gʷs̺'tʃaj̃n] y *Gasteiz* [gʷs̺'teʃ̺] es *Gaste(a)*, bien documentado y relacionado con el anterior (cfr. *hertze* y *heste* 'intestino'). En el caso de *Gasteiz*, el hecho de que el nombre presente dos sibilantes distintas parece indicar que se deriva de dos morfemas, posiblemente *Gaste(a)* y el sufijo *-(i)(t)z*. Véase Salaberri Zaratiegi (2015: 196).

Grocín / *Gorozin* (N), *Gorozika* (B), *Gorozitu* (B)

La localidad navarra presenta algún testimonio documental en *-(i)ain* ya desde 1064, si bien la variante reducida en *-in* aparece para 1120. *Gorozika* es un barrio de Muxika

(B) y *Gorozitu* (*Goroçitu*, 1514) un barrio de Zeberio (B). El nombre personal de base puede ser *Crosius* (Solín y Salomies, 1994: 64), es decir, *(villa) *Crosica* en el caso de *Gorozika*, *(fundu(s)) *Crositu* en el de *Gorozitu* y *(villa) *Crosiani* en el de *Goroziain* > *Gorozin* > *Grozin*, *Grocin*. Otra posibilidad es pensar en *Colosius* (*ibid.*, 59), dado que los resultados, en todos los casos, serían los mismos. Se puede proponer igualmente una forma sin desinencia **Crosi* o **Colosi*, de donde **Gorozi* por evolución eusquérica, al que se le habría añadido el sufijo *-ain*, en el caso del topónimo navarro.

Ilundáin / *Ilundain* (N), *Iluntsain* (N), *Iluntsoain* (N)

El nombre personal de base está relacionado con *Illvnni deo*, *Ilvnessi* (Gorrochategui, 1984: 227-228, 334-335; compárese con *Pero Garçia Illuna*, Arróniz, N, 1350), y es probablemente **Ilundo*, con sufijo *-do*, en *Ilundain* [iluɲ'daɲ], en origen 'la propiedad de *Ilundo'. *Iluntsain* [ilun'tsaj̃n] es el nombre de un amplio término de Egozkue y Olague (Anue, N), que muga con el despoblado de *Lodias*, y es muy posible que también *Iluntsain* lo sea. En Artariain y Olleta (N) existió el microtopónimo *Ylunsoain* (1705) del mismo origen que el del valle de Anue, y como aquel probablemente un antiguo lugar desolado. El nombre personal de base será *Ilunso*, documentado en Ermua (B).

Loriain (N) y *Lorka* (N)

Loriain [lo'ɾjaɲ] en la actualidad es un término de Salinas de Oro / Jaitz (N) que se documenta como *Loriayn* en 1521, 1523 y 1577. No es seguro que *Lorca* / *Lorka* (N) haya salido de un *(villa) *lórica*, con caída de la vocal postónica, pero entra dentro de lo posible que así haya sido. El nombre personal de base será **Flori* de *Florius* (*Florus* está documentado en una inscripción de Kontrasta, A) o **Lori* de *Lorius*.

Luquin (N), *Lukiain* (N) y *Lukiano* (A)

Como se ha dicho, *Luquin* ['lukin] se documenta en la Edad Media también con *-ain*, y en Ibargoiti (N) hay un posible despoblado que se denomina *Lukiáin*. En Murillo de Lónguida (N) tenemos *Lukibar* [lu'kiβar], compuesto del mismo nombre personal **Luki* y de *ibar* 'valle', 'vega'. El topónimo alavés tiene el mismo nombre en la base, el muy conocido y extendido *Lucius*, o dicho de manera más exacta, la variante sin desinencia de caso **Luki*.

Marcaláin (N) y *Marcilla* (N)

Marcaláin [marka'laɲ] es el nombre de una localidad cercana a Pamplona, y un término de Paternáin (N) y de otros lugares de la geografía de Vasconia,

anteriormente *Marquelain* o *Marcalain*. *Marcilla* [mar'θiɫa] es el nombre de una localidad de la Ribera navarra. El nombre de base procede del latín *Marcellus*: creemos que hay que pensar, en el caso de *Markelain*, *Marcaláin*, en una forma **Markelo* a la que se le ha añadido directamente el sufijo posesivo *-ain*.

Otsoain (N), *Oscacáin* (N) y *Otxandio* (B)

Todos proceden de una u otra manera de *otso* ‘lobo’, empleado como nombre personal, lo mismo que en romance *Lope* y familia: *Osooain* (1045) parece haber sido un despoblado de Guesálaz / Gesalatz (N). *Oscacáin*, *Otsakain* en euskera, procede de una forma anterior *Otsokoain*, compuesta de *Otsoko*, hipocorístico de *Otso(a)*, nombre personal basado en el mencionado *otso* ‘lobo’ (*Otsoko* equivale a *Lopico*, *Lopito*, *Lopillo*) y sufijo de posesión *-ain*. Estos topónimos pueden ser puestos en relación con *Otxandio* (*Ochandiano*, B), de *Otxande*, probable variante de *Otxando*, *Otsando*, otro de los hipocorísticos de *Otso(a)*, *Otxo(a)*.

Paternáin (N) y *Paternina* / *Baternia* (A)

Habitualmente se dice *Paternáin*, pero hace tres décadas largas se recogió la forma oral *Baternáin*, que coincide con *Baternain*, *Baternayn*, variante documentada frecuentemente; el despoblado alavés es *Paternina* (< *Paterniana*) / *Baternia*. Caro Baroja (1945: 75, 135) ve *Paternus* o *Paterno* en la base de *Paternáin*, y Michelena (1956: 181) escribe que el nombre personal que ha dado lugar al topónimo es *Paternus*. Sin embargo, en AV (entrada 18) añade “cf. *Scemen Baternne* < *Paterni*” cuando habla de *Baternayn*, y en nuestra opinión no hay ningún obstáculo para pensar que *Baternain* ha salido de añadir el sufijo *-ain* al nombre personal *Baternne*. Luego *Baternain* ha alternado con *Paternáin*, por la conocida vacilación que hay en euskera, en lo que hace a las bilabiales en posición inicial: *bake* / *pake* ‘paz’, *bekatu* / *pekatu* ‘pecado’, etc. Véase, sin embargo, lo que más arriba se ha dicho acerca del posible étimo *(*villa*) *Paternani(i)*.

Zerain (G), *Zeranga* (B), *Zerio* (A) y *Ziriano* (A)

Hay varios nombres personales que pueden estar en la base: *Serus*, *Selius*, *Celius*, *Celus*, *Caelius*, *Cereus* y *Cerio*. En lo que concierne a *Zerain*, tenemos en Kontrasta (A) *Am[ba]tus Serani filius* y en Mendigorriá (N) *Lucius Aemilius Seranus* (véase Salaberri y Zaldúa, 2019: 333, 334), por lo que podemos pensar en un étimo *(*villa*) *Serani* o **Serani* (*villa*), de donde por evolución eusquérica *Zerain*, pero también en un más tardío *Zerio* con la velar sorda asibilada (compárese con *zeru* ‘cielo’), nombre personal al que se le ha añadido directamente el sufijo de posesión *-ain*. El vizcaíno *Zeranga* (*Çeranga* en 1520) será probablemente del

mismo origen (**villa*) *Seránica* ‘la finca de Seranus’). Para *Zerio* y *Ziriano* véase Salaberri Zaratiegi (2015: 396, 399).

Zuriain (N), *Zuriaga* (oicónimo, BN), *Zurindoain* (N), *Zuritz(e)* (oicónimo, BN), *Zurucuáin* / *Zurukuain* (N)

El nombre personal que está en la base de *Zuriain* es *Zuri(a)* (AV, entrada 18), que puede ser de hombre o de mujer. *Zurindoain*, *Zurindain* (ahora *Zurundain* [θurupˈðain]), formación medieval tardía, es un despoblado cuyo nombre personal de base es **Zurindo*, derivado de *Zuri(a)*, con el mismo sufijo que encontramos en *Argindoain* y *Xandoain*. *Zurucuáin* / *Zurukuain* ha sido hasta el s. XVI *Çuricoain*, *Çuricoayn*; el hipocorístico en el que se basa es *Zuriko*, de *Zuri(a)* más el sufijo *-ko*. En los oicónimos bajonavarros tenemos *Zuri(a)* y diferentes sufijos: el locativo *-aga* en *Zuriaga* e *-(i)(t)z* de posesión en *Zuritz(e)*.

5. TOPÓNIMOS CON *-AIN*

En las explicaciones etimológicas que siguen se puede ver claramente que muchos de los topónimos en *-ain* son tardíos, resultado de añadir de manera sistemática dicha terminación reanalizada y convertida en sufijo a una serie de nombres documentados o probables.

Aberin, *Barbarin*, *Morentin* (Tierra Estella, N)

Barbarin y *Morentin* muestran reducción *-iain* > *-in* debida al acento —ambos son paroxítonos—, no como quería Caro Baroja (1945: 82) “por estar en una zona desvasconizada desde antiguo”, ya que al lado tenemos el oxítono *Muniáin* (*de la Solana*). En la base de *Barbarin*, documentado como *Barbariain*, está el antropónimo *Barbario* (EDH), al que se le ha añadido el sufijo ya independiente *-ain*, y en *Morentin* —también *Morentiain*, *Morendian*, *Morendin* en los documentos medievales— el nombre personal de base será *Molentius* (Solin y Salomies, 1994: 364), o dicho de manera más exacta, la variante sin la desinencia *-us* **Molenti*, a la que se le ha añadido el sufijo *-ain*. El también paroxítono *Aberin* parece ser igualmente, aunque en este caso los testimonios con *-ain* son escasos, un antrotopónimo. El nombre personal que está en la base será *Aveliús* (HE, EDH), que tras perder el final *-us* ha tomado el sufijo *-ain*. La evolución *l lenis* a *tap* en posición intervocálica ha sido habitual en euskera.

Adoáin (Urraúl Alto, N)

Caro Baroja (1945: 67) ve el nombre medieval *Ado* en la base del topónimo (en época romana hay *Adus* en Portugal, HE). Según esto, será una formación medieval compuesta de *Ado* y *-ain* ‘la propiedad de Ado’.

*Agurain, Munain, Urabain (A)*⁶

Agurain es la denominación eusquérica de *Salvatierra*. En la Reja de San Millán de 1025 es *Hagurahin*, y lo mismo en 1256 y 1308 (Salaberri Zaratiegi, 2015: 55). Caro Baroja (1980: 231) propone *Augurius* como nombre personal de base, pero es difícil, si no se parte de un étimo con *h-*, explicar la aspiración inicial. La segunda *h* procederá de la nasal *lenis* de la terminación, si se piensa que el étimo es **(villa) Hauguriani*. Es decir, la evolución del topónimo habrá sido la siguiente: **Hauguriani* > **Haugurjāñi* > **Haugurjahin* > *Hagurahin* (por disimilación de palatales; el paso *au-* > *a-* es el mismo que tenemos en **Aureliano* > *Arellano*, N). El cambio de nasal a aspiración, un fenómeno llamado *rhinoglottophilia*, ha sido descrito para el euskera por Igartua (2015 y trabajos anteriores). *Munain*, en 1025 *Munniahin* (véase *Muniain*) será medieval. *Urabain* por su parte, *Hurabagin* en 1025 y *Hurabain* en 1066, procederá de **Hurabus*, **Hulabus* (Salaberri Zaratiegi, 2015: 367-368).

Aizoáin / Aitzoain, Asiáin, Astráin, Badostáin, Ballariain, Barbatáin, Beasoain, Beriáin, Guenduláin, Imárcoain, Laquidáin / Lakidain, Lizasoáin, Lizoain, Maki-rriain, Noáin / Noain, Oricáin, Senosiain (Comarca de Pamplona, N).

El antropónimo de base de *Aizoáin / Aitzoain* es **Aitzo*, forma que sin duda se escondió tras *Aizo* de 1098; el significado original del topónimo era 'la propiedad de **Aitzo*'.

En lo que concierne a *Asiáin* [a'ʃjaɪn], debemos señalar que además del actual había otro pueblo denominado *Aziain* o *Asiain* en Ibargoiti (*Asiáin* [a'ʃjaɪn], ahora término de Monreal / Elo, N). En cuanto a la etimología, el nombre personal *Asi(us)* es el más apropiado para explicar *Aziain* (**Asi* más el sufijo independiente *-ain*), y podría valer también para *Asiáin*, aunque la tendencia en euskera, con excepciones eso sí, es la de adoptar la *s* latina como *z* (*causa* > *gauza* 'cosa'). Por eso, juzgamos más conveniente partir de *Arsi(us)* en el caso de *Asiáin* (**Arsi* + *-ain*), con evolución similar a la ocurrida en *urzo* > *uso* 'paloma'. En la capital navarra, en el s. XIII se documenta *Arsia femina* junto a *Assia femina*. Si partimos de la forma **Arzi-* (de *Arsius*) a la que se le ha añadido el sufijo ya independiente *-ain*, podríamos obtener tanto *Asiain* como *Aziain*; compárese con *Gorza* (forma vasca actual, pronunciado [ˈgorʒa]) > *Gosa* (1198) > *Güesa* [ˈgweʃa] (forma romance) (N) y *Luzuriaga* (< *lur* 'tierra' + *zuri* 'blanca' + *-aga* sufijo locativo, A).

⁶ No incluimos el actual *Andoin*, situado en el límite de Navarra, que podría ser otro de los topónimos alaveses en *-ain* (es *Anduiain* en 1025), pero es problemático. Véase Salaberri Zaratiegi (2015: 70).

Astrain [aʒ'train] procede de un muy bien documentado *Azterain* que se repite con asiduidad. El paso *-zt-* [ʒt] > *-st-* [st] es habitual en euskera de la zona central de Navarra, y también la síncopa. Caro Baroja (1945: 69) propone *Asterianum* como base y Michelena (AV, 18) *Asteriani*; *Asterius* se documenta en Toledo y en Lugo (HE). De *Asteriani* o de **Asteri*, **Azteri* + *-ain* habría salido **Azteraiain*, que luego por disimilación se convertiría en *Azterain*, pero hay *Bariáin*, *Guergitiáin*, etc. Se puede pensar, igualmente, en una variante no documentada **Asterus*.

Badostáin [baðoʒ'taj̃n] fue hasta muy tarde *Badoztain*. Caro Baroja (1945: 69) propone un étimo *Badaeustanum* derivado del nombre personal *Badaeus* y Ramírez Sádaba (2002: 40) cree que ha salido de *Badeustani*. El antropónimo tendría que ser **Badostus*, **Badosto*.

Ballariáin [ba'la'rjaj̃n]. Según Caro Baroja (1945: 69), el nombre personal que está en la base es *Valerius*, que habrá dado *Valerianus*, de donde habría salido el topónimo. En una obra posterior, dicho autor (Caro Baroja, 1971: 71) escribe que, tras la consulta de los índices de la obra de Rohlf de 1956, el antropónimo presente en la base de *Ballariáin* podría bien no ser *Valerius*, sino *Balarus* (lusitano) o *Balarius*. En nuestra opinión, no ganamos mucho con *Balarius*, ya que la palatal queda tan inexplicada como con *Valerius*, y mucho menos ganamos con *Balarus*, forma sin yod. Sí que ganaríamos si partiéramos de *Varellius* que también cita Rohlf (1956: 165). Si consideramos que dicho nombre perdió la desinencia y se convirtió en **Barelli*, tras tomar el sufijo *-ain* tendríamos **Barelliain*, de donde por metátesis **Balleriain* y por asimilación *Ballariain*. La base de *Barbatáin* [barβa'taj̃n], como han señalado varios autores, es el cognomen *Barbatus*; es posible hacer derivar el topónimo de una forma más moderna **Barbato* más *-ain*.

Beasoain [be'aʒoaj̃n]. Parece que *Beasain* (G) y *Beasoain* (N) están en la misma relación que *Iluntsain* e *Iluntsoain*. La base será un antropónimo con sufijo *-so*, *-xo* presente también en *Barásoain*, *Gartsoain*, *Ortsoain*, etc. Pero puede que la relación entre *Beasain* y *Beasoain* no sea tan clara, dado que la localidad navarra parece ser *Uenassuain* en 1042.

El actual *Beriáin* [be'rjaj̃n] se documenta a menudo con *-ee-* y *-ehe-*, por lo que no puede aceptarse la propuesta de Caro Baroja (1945: 70), que ve un derivado de *Verius*. Irigoien (1990: 22) rechaza dicha propuesta, pero no da una explicación alternativa del origen del topónimo. En nuestra opinión habrá que pensar en un derivado de *Venerius* (HE, EDH), con aspiración de la nasal *lenis* en posición intervocálica (*-ehe-* > *-ee-* > *-e-*), en **Veneri*, al que se le ha añadido el sufijo *-ain*. En “Latium et Campania” hay *Veneriani* (EDH).

Guenduláin [geŋdu'laj̃n]. Hay tres localidades del mismo nombre en Navarra: *Gendulain* (Esteribar), *Guenduláin* / *Gendulain* (Odieta) y *Guenduláin* (Cizur), y había un despoblado homónimo en Lónguida / Longida. En la Cuenca de Pamplona se documenta el llamado *Guendule Sanz* (1002), y no hay ningún obstáculo para proponer una formación medieval *Gendule* + *-ain*.

Imárcoain [i'markoain]. Los dos primeros testimonios del topónimo son *Emarchoin* (1137) y (*Mantia*) de *Marchoayn* (1143); luego siempre hay *i-*, *y-*. El nombre personal de base será **Emarko*, **Imarko*. En *Laquidáin* / *Lakidain* el nombre de base es *Laquide* según Caro Baroja (1945: 73) y Michelena (AV, 18), con evolución similar a *Gardele* + *-ain* > *Gardelain*.

Lizasoáin [liʒa'ʒoain] parece estar relacionado con *Lizaso* [li'ʒaʒo] (Ultzama, N). La mayoría de los autores coinciden en ver un derivado de *lizar* 'fresno' y un sufijo abundancial *-so* probablemente relacionado con *-zu* del mismo valor. La relación entre los dos topónimos parece evidente, y, dado que no hay, que sepamos, ningún nombre personal cercano a la base *Lizaso-*, se podría pensar que *Lizasoáin* viene de un anterior **Lizasogain* no documentado, compuesto de **Lizaso*, idéntico al topónimo de Ultzama, y *gain* 'encima de' (Michelena, 1991: 33), con fricativa velar sonora que se habría perdido en fecha temprana. Es decir, que se trataría de un topónimo descriptivo que en origen tenía la acepción de '(lo de) encima de Lizaso'.

Sin embargo, los topónimos que tienen *gain* como segundo elemento suelen documentarse con *g*, ya que la pérdida de la fricativa velar en la gran mayoría de los casos es moderna, hecho que habla claramente en contra de ver un étimo **Lizasogain*. Que la localidad no esté situada en alto sino en terreno más bien llano también va en contra de la propuesta de Michelena. Ramírez Sádaba (2002: 42) considera que *Lizasoáin* está basado en el antropónimo no latino *Lizarssso*, del que no da referencia. No es imposible, dado que como se ha dicho la localidad está situada en llano y no tiene nunca *-a*, que nos encontremos ante un antrotopónimo basado en **Lizaso*, que sería un nombre personal no documentado, de origen eusquérico, similar a *Larraso*, que quizás esté en la base de *Larrasoña* (véase esta entrada). Hay además *Garbiso*, *Garbix(o)*, *Garixo*, *Ilunso*, etc.

Lizoain [li'θoain]. El nombre de base será una variante **Liso* de *Lisus* (HE), que en euskera se pronunciaría **Lizo* (cfr. *causa* > *gauza*). A este se le habría añadido el para entonces sufijo posesivo *-ain*, de donde *Lizoain*.

Makirriain. Como hemos señalado, existen dos localidades de este nombre, una en la Valdorba (*Maquirriain*), y la otra en Ezcabarte (*Makirriain*). Caro Baroja (1945: 74) piensa que el nombre personal es *Macer*, *Macerianum*; Michelena (AV, 18) considera que es *Macer* y en opinión de Corominas (1972: 307) el étimo es *Macriniani*. Si partimos de *Macrinus* documentado en Italia, o mejor, de una forma sin la *-us* final (como en *Asinarius* > *Acenari* > *Azeari*), tras añadirle el sufijo *-ain* de pertenencia saldría **Macriniaín* y de aquí, por asimilación progresiva, **Macrirriain*, de donde *Makirriain* por disimilación de vibrantes.

Noáin / *Noain* [no'ain]. En la documentación tenemos casi siempre, desde los primeros testimonios (1080) *Noain* o *Noayn*, si bien en un documento de 1246 encontramos *Noainn* dos veces. En lo que hace a su origen, Caro Baroja (1945: 75) solo dice que debe ponerse en relación con *Nuín* del valle de Juslapeña / Txu-

lapain, pero esto no parece factible, por la divergencia de formas que presentan también en la documentación.

Nosotros creemos que una vía explicativa es ver un derivado del nombre latino *Nonus* ‘noveno hijo’, ‘hijo nacido en noveno lugar’ (Salomies, 1987: 111). No obstante, y teniendo en cuenta que en la documentación medieval tenemos el nombre *Nunu*, *Nuno*, escrito de diferentes maneras, pero con segunda nasal *fortis* (*Nunnu*, *Nunno*) o palatalizada (*Nunnio*, es decir, *Nuño*), consideramos más apropiado pensar que el sufijo ya independiente *-ain* se añadió directamente a la forma eusquérica de dicho nombre (*NuNo*): **NuNoain* > **NoNoain* (por asimilación de vocales) > *Noain* (por haplología).

Oricáin [ori'kaj̃n]. Caro Baroja (1945: 75) lo hace derivar de *Auricanum*, precedente de *Aureus*, y Ramírez Sádaba (2002: 41) dice que ha salido de *Auricani*. Es claro que se necesita una variante con *O-*, no con *Au-*, pues de esta habría salido **Aurikain*, no *Orikain*. En el medioevo se documenta *Aurico*, hipocorístico del nombre de mujer *Auria*, y por ello no sería sorprendente que hubiera existido también una forma **Orico* (cfr. *Aurio* / *Orio*, *Auriolo* / *Oriol...*), a la que se le habría añadido *-ain*.

Senosiain [geno'ʝaj̃n]. Delamarre (2007: 166) recoge el nombre celta *Senos* del que en euskera saldría, tras añadirle el sufijo *-ain*, **Zenoazain*. Es posible que la pronunciación antigua fuera **Senoxiain*, con una prepalatal sorda, teniendo en cuenta que la grafía *-ss-* se repite. Por otro lado, no es fácil explicar por qué, si se trata de un nombre foráneo, hay dos sibilantes apicales en el nombre, ya que la tendencia en euskera es la de adoptar dichos nombres con *z-*. Quizás podríamos proponer como base un nombre eusquérico no documentado **Sennosi* o **Sennoxi*, con nasal *fortis* que no caía en posición intervocálica.

Amalain / *Amaláin*, *Beratsain* / *Berasáin* (Atetz / Atez, N)

Caro Baroja (1945: 67) hace derivar *Amaláin* de *Emilianum* y Michelena (AV, 18) de *Aemiliani*, explicación que no satisface a González Ollé (2019: 286-287), porque le parece “una evidente inconsecuencia”. Según la argumentación de este autor, *fundus Aemilii* o *fundus Aemilianus* serían aceptables, pero no **fundus Aemiliani*. Él mismo (*ibid.*, 295) propone lo siguiente: “*AEMILIUS* -> *Aemilianeus* > *Aemillaño* > por disimilación de palatalidad, *Emillaño*, grafiado finalmente, con algunas variantes, como *Amaláin*”.

En nuestra opinión, sin embargo, no habría manera, dentro de la lengua vasca, de derivar *Amalain* de una forma anterior *Emillaño* —no documentada, que separamos—, y está muy claro que los topónimos con sufijo *-ain*, en Vasconia, aparecen únicamente en la zona donde el euskera es o ha sido mayoritario. Ramírez Sádaba (2002: 41) dice que procede de *Amala* (1350). Nosotros no lo hemos encontrado, pero, de todos modos, de *Amala*, si no fuera una formación tardía, saldría **Ama-*

rain, no *Amalain*, en euskera. El nombre personal de la base del topónimo tendría que ser algo como **Amalla*, **AmaLa*, **Amalle*, **AmaLe*, con una lateral *fortis* o una lateral geminada que se ha sentido como tal. A este supuesto nombre se le habría añadido el sufijo *-ain* y habría surgido, de esa manera, *Amalain*, como de *Gardele* + *-ain* > *Gardelain* o de *Beratsa* + *-ain* > *Beratsain* [bera'tʂain] (eus.) > *Berasáin* [bera'ʂain] (cast.). En lo que hace a este último topónimo, Caro Baroja (1945: 70, 164) en la base ve el antropónimo *Beraxa*, que debe leerse *Beratsa* (*Beraxa*, *Berassa* en la documentación).

Amatriain, *Artariain*, *Barásoain*, *Bariáin*, *Garínoain*, *Maquirriain*, *Orísoain*, *Sánsain*, *Sansomain* (Valdorba, N)

Caro Baroja (1945: 68) hace derivar *Amatriain* [a'matrjain] de *Emeterianum*, y Michelena (AV, 18) de *Emeteriani*. González Ollé (2019: 295) considera que el nombre de base es *Emeterius*. Dice así: “EMETERIUS -> *Emeterianus* > *Emetriaño*, grafiado finalmente *Amatriáin*. Este topónimo y *Maquirriáin* (cfr. *infra*) son, entre los analizados, los únicos en que aflora *-iano(o)*”. Está claro, sin embargo, que de un supuesto **Emetriaño* no saldría *Amatriain*, pues, como se ha dicho, el final *-ain* es común solo en zona de habla vasca y la evolución debe explicarse desde el euskera.

El nombre personal de base podría ser algo como **Ematri*, si pensamos que en los dos primeros testimonios (“*de Matriayn*”) hay un reanálisis de algo como **de Ematriayn*, nada raro, por otra parte. De otra manera, habría que proponer **Amatri*, al que se le ha añadido el sufijo de posesión *-ain*. Si partiéramos de *(*villa*) *emeteriani* tendríamos que pensar en que se produjeron tres asimilaciones vocálicas primero y síncope luego, hecho un tanto sorprendente. Solin y Salomies (1994: 13) recogen *Amatraeus*, del que podría haber salido **Amatrius*, reducido luego a **Amatri*, forma a la que se le añadió *-ain*.

Artariain [ar'tarjain] se documenta como *Artaniein* en el s. XIII y como *Artanin* en el XIV, *Artariein* en 1264. Solin y Salomies (1994: 22) recogen el antropónimo *Artanus*, y Delamarre (2007: 27) el nombre céltico *Artani*. El nombre presente en el topónimo navarro será este último, *Artani*, al que en fecha tardía se le ha añadido el sufjo posesivo *-ain*. El *tap* o vibrante simple presente en los últimos siglos se deberá tal vez a un proceso de asimilación-disimilación (compárese con *Etunain* > *Etulain*), pero sabemos que en ocasiones la nasal *lenis* en posición intervocálica ha dado un *tap* (*lucanica* > *lukarika* ‘lukainka’, ‘longaniza’), y es posible que en este caso la razón haya sido esa.

En *Barásoain* [ba'raʂoain] el nombre personal de base parece ser **Baraso*, **Baraxo* que no hemos podido documentar. Podría ser un derivado con el sufijo *-so*, *-xo* que hay en otros topónimos como *Argisain*, *Garísoain*, *Orísoain*, etc. y que tenemos, por ejemplo, en *Johanso el Burundes* de 1482 (vecino de Estella-Lizarrá).

La base de *Bariáin* [ba'ɾjaɪ̃n] es el gentilicio bien documentado en Hispania (HE) *Varius*, es decir, su variante sin desinencia de caso **Bari*, a la que se le ha añadido el sufijo de posesión *-ain*. En *Garínoain* [ga'rĩnoaɪ̃n] el nombre personal es *Garino* (*Garinno d'Esparça*, 1046), con nasal *fortis*, variante de *Garindo* (*Ga-lindo*). Sobre *Maquirriain* véase más arriba. En *Orísoain* [o'rĩsoaɪ̃n] parece estar el nombre personal **Ori* (compárese con **Auri*, presente en *Auritz*, de *Aurius*) más el sufijo hipocorístico *-so*, *-xo* que encontramos en *Argis(o)ain*, *Garísoain*, y también, seguramente, en *Barásoain*, nombre de la localidad vecina, y en otros topónimos.

Parece claro que *Sansomain* [san'ʒomaɪ̃n] es un antrotopónimo, por el final y por su posible relación con *San(t)so*, nombre personal presente en el vecino *S[á]nsoain*. Sin embargo, no vemos qué pueda ser la bilabial del nombre, tan antigua como el propio topónimo. Es de señalar que dentro de *Sansomain* tenemos *Ariamain* [a'ɾjamaɪ̃n], nombre de un despoblado, de nuevo con una bilabial que no sabemos explicar.

Andoain, Beasain, Orendain, Zerain (Gipuzkoa)

Andoain se documenta con aspiración (*Ahindoayn, Ahinduayn, Ahindayn*, etc.); Salaberri y Zaldua (2019: 54) lo hacen derivar de **(villa) Antoniani*. En el caso de *Orendain* el nombre de base parece ser **Orento* (se documenta *Aurintius*). Sobre *Beasain* y *Zerain* véase lo dicho más arriba.

Bizkarreta-Gerendiain, Lintzoain (Erro, N)

En nuestra opinión, que *Gerendiain* de Ultzama procede de *D(e)rendiain* como dice Michelena (AV, 18) es claro, ya que dicha variante está bien documentada y viva en la actualidad. Es decir, se puede proponer un étimo **(villa) Terentiani*, de donde *Derendiain* por evolución vasca, o, alternativamente, **Derendi* (< *Terentius*) más *-ain*. *Guerendiáin* de Elorz también se documenta con *D-*, si bien no lo encontramos así sino en contadas ocasiones. El mayor problema nos lo plantea *Bizkarreta-Gerendiain*, cuyos testimonios nunca muestran, que sepamos, una *d* inicial. Para este último se podría proponer quizás *Clentius* (Solín y Salomies, 1994: 57).

El nombre personal que está en la base de *Lintzoain* [lin'tʃoaɪ̃n] debe ser **Lintius* que no encontramos en los listados disponibles, pero está registrado el celta *Lintu(s)* (Delamarre, 2007: 117), y es conocido que, a partir de cierta época, los *agnómina* en *-ius* se hicieron habituales en el sistema de nominación personal romano, por lo que no debería haber problema para partir de un derivado **Lintius*, más exactamente y visto que en euskera hay <tz> [tʃ], tendremos que pensar en una forma que estaba ya asibilada para cuando dicha lengua adoptó el nombre, es decir, en **Lintzo*, al que se le habría añadido el mencionado sufijo *-ain*.

Domezain / Domintxaine, Garindein / Garindaine, Gotein / Gotaine, Undurein / Ündüreine (Sola o Soule)

Domintxaine es el nombre de una localidad suletina que forma ayuntamiento con *Berroeta* (*Domintxaine-Berroeta*), cuyo nombre oficial es *Domezain-Berraute*. Michelena (AV, 18) lo hace derivar de *Domitius*, antropónimo muy bien documentado en Hispania y en otras partes del imperio romano, también en la narbonense. De todos modos, necesitamos una forma asibilada y tardía **Dometzain* que dé cuenta de la variante eusquérica moderna *Domintxaine*, con la segunda nasal surgida seguramente por repercusión, como *Untzama* (G) de *Utzama*, por ejemplo, y con *-e* final debida a reanálisis. El cambio de punto de articulación en la sibilante africada no es desconocido en toponimia vasca.

Con *Garindo* (*Garindo Ochoa*, 1261) tenemos *Garindein* (fr.) / *Garindaine* (eus.), con *-e* debida a reanálisis⁷. El oficial *Gotein* es *Gotaine* en euskera (dicho de manera más exacta: *Gotein-Libarrenx* en francés, *Gotaine-Irabarne* en lengua vasca); se trata probablemente de una formación tardía, compuesta del bien documentado *Goto* más el sufijo *-ain*, con la acepción inicial de ‘la propiedad de Goto’. En *Espès-Undurein* (fr.) / *Ezpeiza-Ündüreine* (eus.) el nombre personal de base es *Endura*, el mismo que tenemos en el navarro *Induráin*. En el caso del topónimo suletino deberemos pensar en una asimilación vocálica típica de dicho dialecto (*Endura* > **Indura* > **Undura* > **Ündura* > **Ündüira*), aunque no sabemos si se produjo en el nombre personal o, posteriormente, en el topónimo.

Erdozáin / Erdotzain (Lónguida / Longida, N)

Caro Baroja dice que “el nombre propio parece Erdotius” y Ramírez Sádaba (2002: 40) propone *Erdotiani* como base. Otra posibilidad es ver una forma asibilada del antropónimo, **Erdotzo*, al que se le añadió *-ain*.

Burutain, Etsain y Etulain (Anue, N)

Caro Baroja (1945: 71) escribe que *Esáin* es “comparable con *Echano*”, pero Michelena (AV, 47, 470) dice claramente que en la base de *Etxano* tenemos *etxe* ‘casa’ y que el sufijo es el diminutivo *-no*, presente también en *Elkano* (G, N), por ejemplo. A nuestro parecer, la explicación más aceptable para *Etsain* es pensar que en la base tenemos *Echay*, nombre personal documentado en 1552 (*Echay de Ezcurra*, Ezkurra, N), es decir, *Etsai* (con patronímico *Etssaytz*, Pamplona, 1302), procedente con probabilidad del nombre común *etsai* ‘enemigo’, al que se le ha añadido el sufijo *-ain*. Luego por haplología el inicial **Etsaiain* se convertiría

⁷ En Guesálaz / Gesalatz (N) existió la localidad de *Garindoain*.

en *Etsain* [e'tsain]. Está claro, así pues, que *Etsain* no tiene nada que ver con *Etxano*, topónimo este paralelo a *Elkano*, formado sobre la base *elka-*, variante en composición de *elke* ‘campo cultivado’, y el mismo sufijo diminutivo *-no*.

Etulain [etu'lain] se documenta durante la Edad Media —con variantes— como *Etunain*, y está claro que la forma actual se debe a una disimilación de nasales. Para explicarlo necesitamos un nombre **Etunnus*, **Etunno* que no encontramos. En *Burutain* [buru'tain] Caro Baroja (1945: 70) ve un derivado de *Brutus*, *Bruttius*, y González Ollé (2004: 135) propone *Brutus*. Se necesitaría, si no partimos de una forma latina **(villa) Brutani*, una variante *Bruto*, a la que se le añadió el sufijo *-ain*, de donde habría salido **Burutoain* > *Burutain*, con vocal anaptáctica. En lo que se refiere a la secuencia final, hay *Adoain* (*Ado*), *Aitzoain* (**Aitzo*), *Antsoain* (*San(t)so*) pero también *Galain* (*Gallo*), *Garindaine* (*Garindo*) y *Gotaine* (*Goto*). Es claro, por lo tanto, que no se puede aceptar la opinión de Múgica (2018: 562), autor según el cual “el mecanismo de unión de base y sufijo es aquí [en los nombres de creación tardía] distinto del que rige en los más antiguos”.

Garciriáin (Juslapeña, N)

El nombre personal que está en la base de *Garciriáin* [gar'θirjain] (en euskera *Gartziriain*, con [tʃ]) será *Caecilius* (HE, EDH). Necesitamos una variante asibilada de dicho nombre sin la desinencia *-us* (**Caitzili*), que por evolución eusquérica habría dado **Gaitziri*, forma a la que se le habrá añadido el sufijo posesivo *-ain*. De **Gaitziriain* habrá salido *Gaitzariain* (*Gaiçariain*, *Gaiçariayn* en la documentación) por asimilación - disimilación de vocales. No obstante, la evolución *-ae-* > *-ai-* es problemática, porque esperaríamos *-e-*, y, además, en los dos primeros testimonios documentales tenemos *Gar-*, por lo que es posible que haya que pensar en *Calcilius* (Solin y Salomies, 1994: 482, EDH; en HE hay [*Calc*]ilia), si no es un error de lectura.

Gendulain, *Larrasoaña*, *Setoain*, *Zuriain* (Esteribar, N)

Sobre *Gendulain* y *Zuriain* véase lo dicho más arriba. En cuanto a *Larrasoaña* [lara'soaña], en los primeros testimonios tenemos la variante sin la *-a* final: *Larresoain*, *Larresoain*, viva todavía (*Larrasuain*, *Larrasuein*, *Lasuin*). En lo que concierne a la etimología, Michelena (AV, 248; 1991: 33) escribe que la terminación de *Lizassoain* y *Larrassoain* procede posiblemente de *gain*. Sin embargo, la orografía no ayuda mucho en el caso de Larrasoaña, situada en llano al lado del río Arga, y tampoco en el de Lizasoáin, y las variantes documentales antiguas no presentan rastro del grafema <g>. Gorrochategi (1995: 205) cree que la base es un teónimo.

... una divinidad de nombre *Larrasoni* (dat[ivo]) [...] por un lado está el top[ónimo] vasco *Larrasoain* y por otro el teónimo recién descubierto en navarra *Larrahe*, que permite pensar que nos hallamos ante un nombre sobre una base *larra-* más un suff[ijo] normal en el sistema onomástico aquitano *-so-*.

En contra de la opinión de Gorrochategui habla el hecho de que el nombre oficial actual y el de los últimos siglos sea y haya sido *Larrasoaña*, siempre con *-a* que, en general, nos aleja de los antrotopónimos y nos acerca a los topónimos descriptivos. Sin embargo, hay algún topónimo menor con *-a* (*Markelaina* de Baríndano, N, alterna con formas sin *-a*; véase más abajo) claramente deantroponímico. Por ello nos parece que la explicación más acertada es pensar que *Larrasoaña* es un “teotopónimo” basado en *Larraso*, nombre de divinidad, con sufijo *-ain*. Luego, aproximadamente a partir del s. XII, a *Larrasoain* se le añadió el artículo vasco *-a* y *Larrasoaña* se convirtió en la forma empleada por la administración durante las últimas centurias, aunque la variante popular mantuvo la forma original sin *-a*.

Setoain [se'toain]. Hasta mediados del s. XIV al menos lo habitual era *Seitoain* o *Zeitoain*, que luego por disimilación se simplificó. Parece claro que el topónimo se podía pronunciar con *z-*, y no sabemos bien a qué se debe la variante con apical. El nombre personal de base será **Zetio*, procedente probablemente de **Setio* (*Setius*, *Settius*, Solin y Salomies, 1994: 174). Para llegar a **Zeito*, **Seito* necesitamos solo una metátesis. Después, a dicho nombre se le habrá añadido el sufijo *-ain*.

Gerguitiáin, *Induráin*, *Urbicáin* (Izagaondoa, N)

El actual *Gerguitiáin* [geryi'tjain] ha sido *Guerguetiain* hasta muy tarde. No encontramos un nombre que sea apropiado, pero tendría que ser **Cercetius* o, más exactamente, una variante sin el *-us* final, es decir, **Cerceti*; lo más próximo que tenemos es el nombre *Circitior* (Solin y Salomies, 1994: 314). Compárese, no obstante, con *Cercito*, despoblado de Huesca (“*baselica in locum Cerciti villa*” c. 850). *Induráin* [iɲdu'raɲ] procede, como *Ündüreine*, del nombre *Endura*, si bien parece que ha habido cierre *e > i* ante nasal, fenómeno bien conocido en euskera. En *Urbicáin* [urβi'kaɲ] el nombre de base es *Urbicus* (HE, EDH); podemos partir de una formación latina, pero es posible que haya existido una variante tardía **Urbico*, a la que se le habría añadido el sufijo *-ain*.

Guenduláin / *Gendulain* (Odieta, N)

Véase lo dicho a propósito de *Guenduláin* de la Comarca de Pamplona.

Muniáin (N)

En Navarra *Muniáin* / *Muniáin* [mu'njain] es el nombre de tres localidades, una del valle de Arce / Artzibar (*Muniáin de Arce* / *Muniáin-Artzibar*, caserío en

la actualidad), la otra del valle de Gesalatz (*Muniáin de Guesálaz*) y la tercera de Tierra Estella (*Muniáin de la Solana*). El nombre personal base del topónimo es *Munnio*, al que se le ha añadido el sufijo *-ain*. Véase *Munain* (A), más arriba.

Urdiain (N)

En la base de *Urdiain* [ur'ðjaɪn] está el teónimo *Urde*, de *urde* 'cerdo'.

Zoroquiáin (N)

Zoroquiáin [θoro'kjaɪn] hasta el s. XVII se suele documentar con *a* en la segunda sílaba. Parece tratarse de un topónimo basado en el apodo **Zoraki* 'loquillo', derivado de *zoro* 'loco' 'alocado' y sufijo hipocorístico *-ki*, presente en *Joangi*, *Joanki* (*Joan*), *Mariki* (*Mari(a)*), *Martiki* (*Marti(n)*), etc.

6. DESPOBLADOS

En este capítulo analizamos los nombres de una serie de caseríos y también de ciertos lugares desolados, seguros o probables. En *Aberikoain* ([aβeri'kwaɪn], Irujo, N) la base parece ser el nombre personal **Africo* (*Africus*) al que se habrá añadido el sufijo *-ain*. En *Akotain* (Lónguida / Longida, N), al principio *Acutain*, el nombre personal de base es **Acuto* (*Acutus*, HE). *Andricáin* (Elorz, N) se documenta como *Andrequiain*, *Anderequiayn* y está basado en *Andreki*, *Andereki* compuesto de *Andre* (*andre* 'señora'), *Andere* en las inscripciones aquitanas, y el sufijo hipocorístico *-ki*.

Argindain [arɣiɲ'daɪn] (Amatriain, Valdorba, N) es *Arguindiayn* en 1529, y tendrá como base **Arginde* (compárese con *Ilurdo* / *Ilurde*), derivado de *argi(a)* 'luz', 'claro'. *Argindoain* (despoblado de Arakil, N) está basado en **Argindo*, con el mismo sufijo que tenemos en *Zurindoain* (véase más abajo). *Argisain* es el nombre de un barrio de Albiztur (G) que según Salaberry y Zaldúa (2019: 41-42) procede de **Argis*, **Argix*, variante de *Argiso*, *Argixo* (cfr. *Garbiso*, *Garbix*o y *Garbix*).

En la base de *Auriain* [au'ɾjaɪn] (término de Barásoain y de Mendivil, N) estará el nombre *Aurio*. *Basongaitz* (caserío, N) procede de *Barasoaingaitz* 'Barasoain malo' (véase *Barásoain* más arriba). *Ekisoain* [e'kiʂoɪn] es un despoblado de Ibargoiti (N); en Oteiza (N) se documenta *Calaetus Equ(a)esi ffilius*). *Eristain* (pronunciado [i'riʂtaɪn] ahora, caserío, N) en la documentación antigua es *Eriz-tain*, del nombre personal bien documentado *Eriz*, pronunciado probablemente con africada, forma eusquérica de *Felix*. *Katalain* [kata'laɪn] (ermita de Garínoain, N) se documenta al principio con *-e-* (*Catelain*, *Gatelayn*); en la base está *Catellus*

(HE), o dicho de manera más exacta, una variante **Catello*, **GateLo*, a la que se le ha añadido el sufijo *-ain*.

Michelena (AV, 18) hace derivar *Lepuzain* [le'puθaj̃n] (Valdorba, N) de *Ne-potiani*, pero necesitaríamos una forma asibilada **Neputzani*, de la que, por disimilación de nasales, habrá salido **Leputzain*, pronunciado en castellano *Lepuzain*. *Manzoain* [ˈmanθoaj̃n] es un término de Amatriain, del mismo valle, con probabilidad un lugar desolado; el nombre personal que está en la base es *Manzo* (*Manço Oxoiz*, 991) o *Mancio* (*Mancio Sanz de Escaloç*, 1034). *Markiain* [mar'kjaɲ̃n] es un término de la localidad de Torres de Elorz (N); el antropónimo es *Marki* (*Bertolomeo Marquí*, Peralta, N, 1330). *Marlain* [mar'laɲ̃n] es un término de Leoz (Valdorba, N) y un desolado de Urroz-Villa (N); la base será el nombre personal *Marlo* (*Miquèle Marlo*, Ituren, 1538), al que se le ha añadido el sufijo *-ain*.

Marsain es el nombre de un despoblado de Ibargoiti (N); la base parece ser el nombre *Marsus* (HE, EDH). *Mauriain* (ahora *Maurien* [ˈmaur̃jɛn]) es un término y posible lugar desolado de Lorca / Lorka (N); el nombre de base es *Mauri* (*Jaun Mauri Blascoz de Bosturia*, B, 1070; lo recoge Irigoien, 1986: 13).

Olandain [olaɲ̃'daj̃n] en la actualidad es término de Uterga (N), y hasta finales del s. XVI población independiente; también fue un despoblado de Esteribar (N). La base parece ser un nombre no identificado **OLanda*, **OLande*, **OLando*, al que se le ha añadido el sufijo *-ain*. *Orendain* era un pequeño lugar o caserío del valle de Mañeru (N), en el medioevo *Orindain*, *Orindoain*; necesitamos **Orintus*, **Orinto*, probables variantes del documentado *Aurentius*. *Orinoain* [ori'noaj̃n] en la actualidad es término de Úcar (N), pero se trata de un antiguo despoblado; el nombre de base será **Orino*, posible variante de *Aurino*.

En el caso de *Otsabain* (*Osagain* [oʃa'ʝaj̃n] ahora, despoblado de Esteribar, N), no es seguro de ningún modo que la base sea un hipocorístico de *Osaba* (de *osaba* 'tío'). *Xandoain* [ʃaɲ̃'doaj̃n], despoblado de Lónguida / Longida, N) es en 1098 *Iaundoain*, de *Jaundo* (*jaun* 'señor' y sufijo hipocorístico *-do* o *-to*) más *-ain*. *Usiain* ([u'ʝaj̃n], despoblado de Izagaondoa, N), documentado con *g-* hasta el s. XVII, procede tal vez de **Cursi* (*Cursius*, Solin y Salomies, 1994: 65) y el mencionado sufijo.

Zenbozain es un lugar desolado de Lónguida / Longida (N). El nombre personal de base, nada claro, podría estar relacionado con *Sembus* de las inscripciones aquitanas (Gorrochategui, 1984: 259), basado en *sembe* > *seme* 'hijo'. Lo que necesitamos para explicar el topónimo es algo como **Sembotius*, **Sembotio* de donde **Zembotjo* > **Zembotzo*, al que se le habría añadido el sufijo *-ain*. Otra posibilidad es, por la misma vía, hacerlo derivar de *Sembexonis* (hay también *Ombexonis*), *Sembexson(is)*, según Gorrochategui (*ibid.*, 258, 363) de *Sembe-* más el sufijo *-x(s)o*, con una africada que no sabemos si se corresponde con la actual [tʃ] vasca, escrita <tz>.

CONCLUSIONES

La primera conclusión que podemos sacar es que el sufijo que estamos estudiando está directamente relacionado con la lengua vasca, es decir, ha surgido y se ha desarrollado en Vasconia, en la zona en la que todavía se habla euskera o se ha hablado con anterioridad. No hay duda, viendo su distribución geográfica, que así es: la abundancia de topónimos en *-ain* es especialmente notoria en la zona central de Navarra, en el área de influencia más directa de la capital, de habla vasca hasta muy tarde. Además, la forma que muchos presentan solo se puede explicar desde el euskera: conservación de las oclusivas sordas en posición intervocálica (*Luquin*, *Paternáin*), sonorización de las mismas en inicial y tras nasal (*Derendiaín*, *Gerendiaín*), presencia de una sibilante laminal o dorsoalveolar en lugar de la apical (*Cemboráin*), testimonios de la aspiración procedente de una nasal *lenis* en los testimonios documentales (*Andoain*, *Beriáin*...), asimilación y disimilación de sibilantes típica del euskera (*San(t)soain*, *An(t)soain*), etc. Los nombres que encontramos son a menudo de origen eusquérico o están “vasquizados”, y los sufijos que tenemos en los topónimos aparecen en la onomástica aquitana, en la medieval y/o en la actual.

La segunda conclusión es que, si bien parece que topónimos como *Cemboráin* y *Urbicáin* proceden directamente de formas latinas (**Semproniani*, **Urbicani*), en otros muchos casos, cuando el nombre de base es de origen eusquérico o, siendo de otro origen, se documenta en la Edad Media como nombre independiente, es perfectamente posible que la creación del nombre sea medieval, y que se haya tomado lo que era una terminación (*-ain*) por sufijo que indicaba pertenencia, tal como ha ocurrido con otras terminaciones: *Andrekiain* (*Andreki*), *Argindoaín* (*Argindo*), *Ilundáin* / *Ilundain* (**Ilundo*), etc.

De todos modos, parece también claro que el sufijo ya independiente *-ain* no se ha añadido directamente a apelativos o nombres comunes vascos, si bien algunos de los nombres personales de base podrían estar relacionados con palabras de dicha lengua. Pero siempre hay un sufijo (*Andreki*, *Garixo*, *Ilunso*, *Jaundo*, *Otsoko*...) o el nombre común en cuestión, si existe, se ha convertido previamente en antropónimo (*Zuri(a)*). La metodología de investigación en onomástica exige, cuando se intenta aclarar la etimología de cualquier topónimo, conocer la documentación del mismo, ya que, en nuestro caso, *-ain* puede proceder también de *-gain* ‘encima de’, ‘alto’ o de *-arain* ‘haran’ ‘valle’. La presencia o ausencia del artículo (*-a*) en la documentación puede ser decisivo a la hora de juzgar el origen del topónimo en cuestión, aunque hay alguna excepción que contribuye a enredar el tema: el actual *Markaláina* (Baríndano, N), por ejemplo, se documenta como *Marquelayna* (1607), *Marcalain* (1608), *Marquelayna* (1664), etc. Parece también prudente no relacionar, de momento y mientras las cosas no estén más claras, los topónimos en *-arr(i)ain* como *Akiturrain*, *Aparrain*, *Baliarrain* con los antrotopónimos en *-ain*.

Otra de las conclusiones que podemos sacar del examen de la documentación es que los topónimos en *-ain* han tenido con frecuencia una variante en *-ein*, debida al cierre del primer miembro del diptongo (*-ain* > *-ein*). Luego se habrá desarrollado una variante en *-ien*, muy común en los testimonios documentales, surgida inicialmente con probabilidad en los topónimos en *-iain* > *-iein* > *-ien*, forma esta última que se habrá extendido a otros topónimos sin triptongo, es decir, a otros en *-ain*, no en *-iain*.

En lo que a la morfonología de los topónimos en *-ain* concierne, es bastante claro que algunos de los que acaban en *-Cain* proceden de étimos en *-Ceain*: *Gardele* + *-ain* > *Gardelain*, *Lakide* + *-ain* > *Laquidáin* / *Lakidain*, etc., pero *Urdiaín* viene de *Urde*. Los en *-iain* no han sufrido variación: *Andrekiain*, *Markiain*, *Zuriain*... Los contruidos con un nombre personal acabado en *-a* hacen *-ain*: *Beratsain*, *Induráin*. Los que tienen de base un antropónimo en *-o* generalmente presentan *-oain*: *Aizoáin* / *Aitzoain*, *Belascoáin* o *Beraskoain*, y en alguna ocasión *-uáin*: *Zurucuáin* / *Zurukuain*. Otras veces el final *-oain* ha evolucionado a *-ain*: *Galain*, *Gotaine*, *Marlain*... y ocasionalmente tenemos las dos soluciones: *Iluntsain* e *Iluntsóain*.

Una reducción bastante habitual en los documentos medievales es el paso *-oain* > *-oin* en los topónimos cuya base acaba en *-o*: *Garissóin* (*Garísoain*, 1232), *Lizassóin* (*Lizasoáin*, 1197), etc. A veces *-oin* se ha reducido a *-on*: *Sanson* (*Ansoáin* / *Antsoain*, 1134, 1136) y también a *-uin*: *Aizuín* (*Aizoáin* / *Aitzoain*, ss. XI-XII), *Garissuyn* (*Garísoain*, 1268), e incluso a *-un*: *Miquele Aitçungo* ('Miguel de Aitzoain', 1282). Es habitual, igualmente, la reducción a *-an*: *Blascoan* (*Belascoáin*, 1296, 1216), *Garitoan* (*Garitoain*, 1236), etc. No obstante, todas estas reducciones parecen ocasionales y no sabemos qué realidad tenían fuera de los documentos, dado que en general las variantes más completas y antiguas coinciden con las más modernas. Es este, de todos modos, un tema que debe ser estudiado con más profundidad en el futuro.

DISPONIBILIDAD DE DATOS DEPOSITADOS

Los nombres en *-ain* que forman la base de este estudio, sus testimonios documentales y el listado de abreviaturas y referencias utilizadas en dichos testimonios están disponibles en "Datos depositados: lista de topónimos en *-ain*" en el repositorio "Zenodo", en el siguiente enlace anónimo: <<https://zenodo.org/record/6634408#.YqcCPexBy5c>>. Se incluye, además, un mapa de los pueblos y despoblados que tienen final en *-ain*, en el siguiente enlace: <<https://zenodo.org/records/10066003>>. El uso y la distribución de los datos depositados están regulados con licencia *Creative Commons Attribution 4.0 International*.

ABREVIATURAS

- A: Araba / Álava
 AV: Michelena (1997 [1973])
 B: Bizkaia
 BN: Baja Navarra
 EDH: Alföldy, Witschel (1997)
 G: Gipuzkoa
 HE: Gómez-Pantoja (2013)
 N: Navarra

BIBLIOGRAFÍA

- Alföldy, Géza y Christian Witschel (eds.) (1997): *Epigraphic database Heidelberg*, <<https://edhwww.adw.uni-heidelberg.de/home>>.
- Bec, Pierre (1957): “La palatalisation de l’-N final et les toponymes en -EIN dans les parlers gascons du castillonnais”, *Actes et mémoires du 1^{er} Congrès International de langue et littérature du Midi de la France*, Avignon, Institut Méditerranéen du Palais du Roure, pp. 218-225.
- Caro Baroja, Julio (1945): *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Caro Baroja, Julio (1971): *Etnografía Histórica de Navarra*, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, tres volúmenes.
- Caro Baroja, Julio (1980): *Historia General del País Vasco*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca, vol. III.
- Coromines, Joan (1972): “De toponimia vasca y vasco-románica en los Bajos-Pirineos”, *Fontes Linguae Vasconum*, 12, pp. 299-319.
- Coromines, Joan (1973): “Du nouveau sur la toponymie occitane”, *Beiträge zur Namenforschung*, 8, pp. 193-308.
- Delamarre, Xavier (2007): *Noms de personnes celtiques dans l’épigraphie classique*, Paris, Éditions Errance.
- Egurtzegi, Ander y Gorka Elordieta (2023): “A history of the Basque prosodic systems”, *Diachronica*, 40 (1), pp. 30-72, <<https://doi.org/10.1075/dia.20066.egu>>.
- Gavel, Henri (1951): “À propos des toponymes basques en «ain»”, *Gernika*, 16, pp. 2-5.
- Gavel, Henri (1952): “À propos des toponymes basques en «ain»”, *Gernika*, 20, p. 231.
- Gómez-Pantoja, Joaquín (coord.) (2013): *Hispania Epigrafica*, <<http://eda-bea.es>>.
- González Ollé, Fernando (2004): “Orígenes y la supervivencia del romance navarro”, en Roldán Jimeno y Juan Carlos Lopez-Mugartza (eds.), *Vascuence y Romance: Ebro-Garona, un espacio de comunicación*, Pamplona, Gobierno de Navarra, pp. 123-150.
- González Ollé, Fernando (2019): “Del latín al vascuence pasando por el navarro: sobre los topónimos navarros terminados en -*ain*”, *Revista de Filología Española*, 99, pp. 281-308, <<https://doi.org/10.3989/rfe.2019.011>>.
- Gorrochategui, Joaquín (1984): *Onomástica Indígena de Aquitania*, Bilbao, UPV/EHU.
- Gorrochategui, Joaquín (1995): “Los Pirineos entre Galia e Hispania: las lenguas”, *Veleia*, 12, pp. 181-234.
- Handschuh, Corinna (2019): “The classification of names”, *Sprachtypologie und Universalienforschung*, 72 (4), pp. 539-572, <<https://doi.org/10.1515/stuf-2019-0021>>.

- Haspelmath, Martin (2021): "Explaining grammatical coding asymmetries: Form-frequency correspondences and predictability", *Journal of Linguistics*, 57, 3, pp. 605-633, <<https://doi.org/10.1017/s002226720000535>>.
- Igartua, Iván (2015): "Diachronic effects of rhinoglottophilia, symmetries in sound change, and the curious case of Basque", *Studies in Language*, 39, 3, 635-663, <<https://doi.org/10.1075/sl.39.3.04iga>>.
- Irigoien, Alfonso (1977): "Algunas consideraciones sobre onomástica personal vasca", *Euskera*, 22, pp. 561-623.
- Irigoien, Alfonso (1982): "Sobre el topónimo *Gasteiz* y su entorno antropónimo", en Pilar Aróstegui (coord.), *Vitoria en la Edad media. Actas del I Congreso de Estudios Históricos celebrado en esta ciudad del 21 al 26 de setiembre de 1981, en conmemoración del 800 aniversario de su fundación*, Vitoria-Gasteiz, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, pp. 621-652.
- Irigoien, Alfonso (1986): *En torno a la toponimia vasca y circumpirenaica*, Bilbao, autoedición.
- Irigoien, Alfonso (1987): "Sobre el origen de los patronímicos y de ciertos topónimos terminados en *-ain*, *-ein*, sul. *-añe*", en *De Re Philologica Linguae Uasconicae II*, Bilbao, autoedición, pp. 193-207.
- Irigoien, Alfonso (1990): *Sobre Toponimia del País Vasco Norpirenaico (Observaciones en torno a la obra Toponymie Basque de Jean-Baptiste Orpustan)*, Bilbao, autoedición.
- Lakarra, Joseba Andoni, Julien Manterola e Iñaki Segurola (2019): *Euskal Hiztegi Historiko-Etimologikoa (EHHE-200)* [Diccionario Histórico-Etimológico Vasco], Bilbao, Euskaltzaindia, <<https://www.euskaltzaindia.eus>>.
- Michelena, Luis (1956): "Introducción fonética a la onomástica vasca", *Emerita*, 24, pp. 167-186 y 331-352.
- Michelena, Luis (1977): *Fonética Histórica Vasca*, San Sebastián, Publicaciones del Seminario "Julio de Urquijo".
- Michelena, Luis (1991): "Hitz eta izenen jatorriaz [Sobre el origen de las palabras y de los nombres]", en Henrike Knörr y M.^a Ángeles Líbano (eds.), *Actas de las I jornadas de onomástica, toponimia. Vitoria-Gasteiz, abril de 1986 / I Onomastika jardunaldien agiriak. Toponimia. Gasteiz, 1986ko apirila*, Bilbao, Euskaltzaindia, pp. 27-34.
- Michelena, Luis (1997 [1973]): *Apellidos Vascos*, San Sebastián, Txertoa.
- Múgica, Matías (2018): "La lengua vasca en la Península entre la Antigüedad y Edad Media. Observaciones a la *communis opinio*", en Joseba Andoni Lakarra y Blanca Urgell (eds.), *Studia Philologica et Diachronica in Honorem Joakin Gorrotxategi. Vasconica et Aquitana*, ASJU LII: 1-2, pp. 253-276.
- Ramírez Sádaba, José Luis (2002): "Navarra: los colectivos sociales en la Antigüedad", *V Congreso de Historia de Navarra*, Pamplona, Eunat, vol. III, pp. 21-53.
- Ravier, Xavier (1963): "Le suffixe toponymique pyrénéen *-un*: le problème de ses relations avec d'autres suffixes à caractéristique de l'Ibéro-Aquitaine", *Via Domitia*, 10, pp. 57-85.
- Rius, José (1947): *Rationes Decimarum Hispaniae (1279-1280). II. Aragón y Navarra*, Barcelona, CSIC.
- Rohlf, Gerhard (1956): *Studien zur romanischen Namenkunde*, München, Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften.
- Salaberri Izko, Iker (2020): "Variable D-marking on proper naming expressions: A typological study", *Folia Linguistica*, 54 (3), pp. 551-580, <<https://doi.org/10.1515/flin-2020-2040>>.
- Salaberri Zaratiegi, Patxi (2000): "Acerca del sufijo toponímico *-ain*", *Fontes Linguae Vasconum*, 83, pp. 113-138, <<https://doi.org/10.35462/flv83.7>>.
- Salaberri Zaratiegi, Patxi (2015): *Araba / Álava. Los nombres de nuestros pueblos*, Bilbao, Diputación Foral de Álava - Real Academia de la Lengua Vasca.
- Salaberri Zaratiegi, Patxi e Iker Salaberri Izko (2020): "Nafarroako toponimia nagusia aztergai: *-oi(t)z*, *-o(t)z*, *-(i)(t)z* duten herri izenen inguruan [Estudio de la toponimia mayor de Navarra: sobre los nombres de pueblo terminados en *-oi(t)z*, *-o(t)z*, *-(i)(t)z*]", *Fontes Linguae Vasconum*, 129, pp. 7-38, <<https://doi.org/10.35462/flv129.1>>.

- Salaberri Zaratiegi, Patxi y Luis Mari Zaldúa (2019): *Gipuzkoako herrien izenak. Lekukotasunak eta etimologia* [Los nombres de los pueblos de Gipuzkoa. Testimonios y etimología], Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca - Diputación Foral de Gipuzkoa.
- Salomies, Olli (1987): *Die römischen Vornamen. Studien zur römischen Namengebung*, Wien, Societas Scientiarum Fennica.
- Solin, Heikki y Olli Salomies (1994): *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum*, Hildesheim - Zürich - Nueva York, Olms – Weidmann.
- Stolz, Thomas, Natalia Levkovych y Aina Urdze (2017): “Die grammatik der Toponyme als typologisches Forschungsfeld: eine Pilotstudie”, en Johannes Helmbrecht, Damaris Nübling y Barbara Schlücker (eds.), *Namengrammatik*, Hamburgo, Helmut Buske, pp. 121-146.

Fecha de recepción: 13 de junio de 2022

Fecha de aceptación: 5 de octubre de 2022